

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Un Estudio de Caso en base a conceptualizaciones de Pietr Kropotkin.

Paola Lorena Soto y Yanina Lía Porta.

Cita:

Paola Lorena Soto y Yanina Lía Porta (2005). *Un Estudio de Caso en base a conceptualizaciones de Pietr Kropotkin. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/352>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título:

“Un Estudio de Caso en base a conceptualizaciones de Pietr Kropotkin¹”

Mesa Temática: Mesa Nº 38:

“El Argentinazo (19/20 diciembre 2001): crisis económica, crisis social, crisis política, crisis ideológica”

Pertenencia institucional:

Instituto de Investigación Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales.
Universidad de Buenos Aires.

Autor/res:

Lic. Yanina Porta, ligriega@hotmail.com

Lic. Paola Soto, paolasoto30@yahoo.com

Introducción.

Partiendo de la recuperación de las fábricas y los cambios cualitativos o proyecciones de cambios, desarrollados desde entonces, hemos organizado el presente trabajo entorno a la relación con los siguientes conceptos: apoyo mutuo, Derecho al Bienestar, Asociación Voluntaria, Posesión Comunal, Salario, Trabajo intelectual y manual. Nos proponemos a continuación buscar interrelaciones entre las propuestas de IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural, las entrevistas realizadas y los conceptos encontrados en *El Apoyo Mutuo*, *Campos, Fábricas y Talleres* y *La Conquista del Pan*. Para a partir del ejercicio buscar coincidencias y diferencias y dejar aparecer aquellos interrogantes que se ubican en las distancias entre los conceptos y la realidad.

Desarrollaremos una primera introducción a conceptos trabajados por Kropotkin en algunos de sus textos.

En *El Apoyo Mutuo: un factor de Evolución*, Kropotkin expresa que en términos generales, la convivencia pacífica y el apoyo mutuo reinan dentro del grupo y las especies en las cuales más se ha desarrollado la solidaridad y ayuda recíproca entre individuos, permitiendo mayor posibilidad de supervivencia y

¹ El trabajo que aquí se comenta se desarrolla en marco del trabajo de grupo de investigación en Historia Urbana. Coordinadora Arquitecta Celia Guevara.

evolución. Concede gran importancia a la comuna aldeana, institución universal y célula de toda sociedad futura que existió en todos los pueblos y sobrevivió. En ella se garantiza a todos los campesinos los frutos de la tierra común, también la defensa por la vida y el solidario apoyo en todas las necesidades. Ve en la ciudad libre medieval, surgida de la comuna bárbara, la expresión más perfecta de sociedad humana basada en el libre acuerdo y apoyo mutuo. El medioevo representaba un dualismo: por un lado el horror de la estructura vertical del feudalismo (emperador – Papa); y por otro la importante estructura horizontal de ligas de ciudades libres (casi ajenas a toda autoridad política). Las guildas: satisfacían necesidades sociales por medio de la cooperación sin dejar de lado libertades individuales. Y los gremios: organizaban el trabajo en base a la cooperación y con la finalidad de satisfacer las necesidades naturales. Los gremios, las guildas, ciudades libremente federadas y unidas entre sí por pactos de solidaridad, son análogos a los que unen a los individuos en gremios y guildas en la ciudad. Las ciudades, libradas del yugo feudal, estaban regidas por una asamblea popular. La pintura y poesía, arquitectura y música, surgían del pueblo y muchas veces eran por esto mismo anónimas; su finalidad era el goce colectivo y la elevación espiritual del pueblo. Pero con la resurrección del derecho romano y la tendencia a constituir Estados que caracterizó a la época moderna, se puso fin al feudalismo y a las ciudades libres. Sin embargo no por eso desapareció el impulso connatural hacia la ayuda mutua y la libertad manifiesto en la prédica comunista y libertaria de muchos herejes (Husitas, Anabaptistas, etc.) A pesar del individualismo y la destrucción de las instituciones de sociedades libres, este impulso no ha muerto.

Asimismo, ya a finales del S. XIX Piotr Kropotkin veía un gran crecimiento del individualismo en la sociedad inglesa. La absorción por parte del estado de todas las funciones sociales junto con la ilegalidad de las uniones de obreros y la supremacía de la Iglesia en el control social, favorecieron el crecimiento de un individualismo estrecho y desenfrenado. Entre los ingleses triunfa la afirmación de que cada uno debe procurarse su propia felicidad sin prestar atención a las necesidades de otros.

Si bien el capitalismo moderno occidental insistió constantemente en exacerbar esta individualidad ante el peligro que podía suscitarle para su desarrollo las

instituciones derivadas del principio de ayuda mutua como las guildas, las uniones obreras, etc., estas manifestaciones de solidaridad siguieron vigentes. *“El principio de ayuda mutua se manifiesta durante el siglo XIX en las uniones obreras, que prolongan el espíritu de gremios y guildas en el contexto de la lucha obrera contra la explotación capitalista. En Inglaterra la derogación de leyes (Combinations Laws, 1825) contra estas uniones produjo la proliferación de asociaciones de gremios y federaciones. Pese a las continuas trabas del gobierno de clase propietaria, los sindicatos siguieron creciendo a pesar de verse muchas veces obligados a pasar a la clandestinidad por las persecuciones. El movimiento obrero se caracterizó para Kropotkin por la abnegación, el espíritu de sacrificio y el heroísmo de sus militantes”*²

La ayuda mutua es para Kropotkin algo inherente al ser humano que por más que se lo intente retraer resurge constantemente. Además de señalar la persistencia de la comuna aldeana en diferentes regiones de Europa en pleno auge del capitalismo moderno, señala el surgimiento de la ayuda mutua en situaciones extremas. Esta última manifestación del principio es la que nos interesa destacar por considerarla fundamental en el análisis que nos toca. Veamos los ejemplos que esboza Kropotkin:

“... Cuando de diez a veinte campesinos de una localidad se dirigen a una ciudad a ganarse la vida (...) alquilan un alojamiento común y toman una cocinera (muy a menudo la esposa de uno de ellos se ocupa de la cocina), eligen a un stárosta, comen en común y cada uno paga al artiél el alojamiento y la comida. La partida de presos en viaje a Siberia obra siempre del mismo modo, y el stárosta elegido por ellos es el intermediario, reconocido oficialmente, entre los presos y el jefe militar del convoy que acompaña a la partida. En los presidios, los presos tienen la misma organización. Los mozos de cuerda de los ferrocarriles, los mandaderos de bolsa, los miembros del artiéli de la aduana, y los mandaderos de la ciudad, unidos por la caución solidaria, gozan de tal reputación que los comerciantes confían a un miembro del artiél de los mandaderos cualquier suma de dinero (...) Entre los mineros y

² Angel J. Cappelletti: introducción al Apoyo Mutuo, ediciones Madre Tierra, España 1989 Pág. 17.

marinos, gracias a sus ocupaciones comunes y al contacto cotidiano entre sí, se crea un sentimiento de reciprocidad, y los peligros que los rodean educan en ellos el coraje y el ingenio audaz” (Kropotkin: 1989)

Las situaciones anteriormente descriptas denotan la existencia de intereses comunes que permiten aflorar la ayuda mutua. Análogamente en el proceso de recuperación de fábricas en la Argentina actual se puede observar una situación similar. Creemos que el punto de partida de la recuperación de la fábrica es la recuperación del trabajo para la supervivencia del obrero y su familia. La situación puntual de amenaza de pérdida del sustento diario por la pérdida del empleo junto a un fuerte contexto de desempleo permite que el principio de ayuda mutua aflore. El obrero se une con sus compañeros para recuperar su fuente de trabajo porque afuera de la fábrica le espera un destino incierto. Si bien el punto de partida es la subsistencia creemos que es posible un desarrollo ulterior de otras capacidades comunes. El apoyo mutuo podría traspasar los límites de la mera subsistencia en pos de un cambio cualitativo de las condiciones de vida de los obreros, apuntando a un desarrollo integral de capacidades.

En este sentido el IMPA en 1961, bajo Frondizi cierra las plantas de Ciudadela y Quilmes y se les ofrece formar una cooperativa en la planta de Capital Federal como alternativa al cierre. Se oponen en primera instancia y ante la imposibilidad de continuar siendo empleados del Estado, forman la cooperativa que funciona hasta 1970. En 1997 llaman a convocatoria de acreedores y en 1998, 140 trabajadores ocupan la fábrica desplazando a la vieja conducción. La fábrica utiliza desde entonces espacios en desuso en su proyecto La Ciudad Cultural, donde se desarrollan cursos, puestas teatrales, exposiciones, ciclos de cine entre otras actividades. El centro cultural ayudó a parar la ejecución de la deuda (Lavaca, 2004). Este proceso es previo al año 2001, pero es casualmente continuado con posterioridad a esa fecha y cobra visibilidad masiva ya que según el trabajo publicado por Centro Cultural de la Cooperación en el año 2003, es entre 2000 y 2001 donde se da la mayor concentración de ocupaciones fabriles dentro del ciclo de recuperaciones entre la segunda mitad de la década de 1990 y 2003.

Los Centros Culturales en las fábricas permitirían desarrollar las capacidades intelectuales y artísticas de los trabajadores además de las manuales. La rotación de tareas dentro de la organización productiva de la fábrica también contribuiría a este desarrollo. Este salto cualitativo permitiría pasar de ejercer el mero derecho al trabajo a empezar a ejercer el derecho al bienestar del que habla Kropotkin en La Conquista del Pan. De todos modos y aunque se alcance este desarrollo integral de capacidades creemos que el contexto en el que están insertas las fábricas recuperadas no permitirían mayores cambios, el afuera haría eclosión con el adentro. El mismo Kropotkin afirma que:

“Si se entregaran mañana las fábricas a los trabajadores (...) Si se suprimiera al patrón pero se dejara la tierra al latifundista, el dinero al banquero, la bolsa al comerciante. Si se conservara en la sociedad esa masa de ociosos que viven del trabajo del obrero, manteniendo a los mismos intermediarios y al Estado con sus innumerables funcionarios, la industria no podrá prosperar.” (Kropotkin: 2005)

Para Kropotkin cambiar una parte implica necesariamente cambiar el todo, de lo contrario la subsistencia de esa parte que ha sido cambiada sería perentoria. Este trabajo no pretende resolver el problema, sino más bien comenzar a estudiar el estado de la cuestión a partir de un estudio de caso.

IMPA:

Para comenzar a abordar el estudio de caso, citamos a continuación la descripción sobre la empresa recuperada IMPA, (Industrias Metalúrgicas y Plásticas Argentina) en la publicación realizada por Lavaca en **Diciembre de 2004**, en que se detalla: su especialización es la producción de aluminio (bandejas, papel, envases para dentífricos, pomos, aerosoles, chapas, rollos, envolturas de golosinas). El edificio se ubica en el barrio de Almagro de la Capital Federal en la calle Querandés 4290. Ocupa una superficie de 22.000 metros cuadrados. El surgimiento de la fábrica se remonta al año 1918, entonces dedicada al procesamiento de cobre. En 1933 es la primera empresa en laminado de aluminio. En 1940 con la incorporación de capitales alemanes llega a tener tres plantas una en Ciudadela dedicada a bicicletas, otra en Quilmes dedicada a municiones y la de capital Federal.

En 1848 se estatiza, integrando la dirección nacional de la industria. En 1961 bajo Frondizi, se cierran las plantas de Ciudadela y Quilmes, ofreciéndoles formar una cooperativa en la planta de capital Federal como alternativa al cierre de la misma. Se oponen en primera instancia, y ante la imposibilidad de continuar siendo empleados del Estado, forman la cooperativa que funciona hasta 1970 cuando Aluar, antes proveedor, comienza a competir en la producción.

En 1997, llaman a convocatoria de acreedores y en 1998: ciento cuarenta (140) trabajadores ocupan la fábrica, que en ese momento adeudaba 6.000.000 de dólares, desplazando a la vieja conducción.

El reparto de lo producido es de 950 pesos mensuales para cada integrante. Salvo familiares que se incorporaron recientemente que ganan 100 pesos menos durante los primeros 6 meses. Su situación legal: la propiedad del lugar y la maquinaria son de los integrantes de la cooperativa. Su organización: consejo de administración y asambleas periódicas de todos los trabajadores.

Espacio

La fábrica consta de cuatro plantas, planta baja y tres pisos. En la planta baja se desarrolla la producción de laminados de aluminio para envases y etiquetas. En el segundo piso se encuentra la oficina administrativa, el bachillerato y las máquinas de estampados de etiquetas y envases. Tiene varios hornos que funden el aluminio a 530 °C. El acceso a la planta es por la calle Querandíes y consta de otro acceso al centro cultural por la calle Rawson. A una cuadra se encuentra la avenida Rivadavia, y a una cuadra la Avenida Díaz Vélez. A diez cuadras se ubica el Parque Centenario. Linda con las vías del Ferrocarril Sarmiento. En la calle Rawson, frente a la fábrica y Centro Cultural se encuentra "La Biblioteca del Tren" que funciona los días Martes, Jueves y Sábados de 17 a 19 hs.

La Fábrica Ciudad Cultural un recorrido general por algunos de sus espacios:

Planta Baja: funciona fundición y laminación. En la entrada a la fábrica se encuentra la cartelera con las actividades del centro cultural.

Primer piso se encuentra el teatrillo

Segundo piso: la sala Vicki contigua a la sala de música, también un cubo de espejos que estuvo funcionando durante un tiempo, la descripción del cubo explicita:

“es un espacio de investigación multimedia diseñado por el arquitecto Joaquín Amat en el año 1987. Participan expresiones artísticas de distintas disciplinas (performance, música experimental, videos, instalaciones) de los que nacen las necesidades expresivas y de lenguaje. Desde el diseño se intenta dar respuesta a esas necesidades, desarrollando proyectos en común e integrando la tecnología con la creatividad. Aprovechando el arte poesía la intuición de percibir espacios y crear imágenes y de la ciencia en rigor y los recursos tecnológicos que tiene a su disposición, nace el cubo con un espacio vacío que podemos llenar con nuestra imaginación, un Cubo de Espejos que adentro es infinito”³

En el mismo piso y frente a estos espacios encontramos el sector de máquinas y mantenimiento.

Tercer piso: el corrugado, allí se desarrollan las clases de trapezio, es un espacio luminoso con paredes de vidrio. También TSO y mecánica torno. Y el Comedor.

En este piso también se encuentra el Bachillerato que lleva dos años funcionando. Al que asisten 40 cuarenta estudiantes: jóvenes y adultos, trabajadores de la fábrica de más de cincuenta años. Respecto del Bachillerato de Educación Popular para jóvenes y adultos se explica:

“...con orientación en Gestión cooperativa, se enmarca en un proyecto de educación popular del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, con la finalidad de desarrollar políticas educativas y acciones de inserción comunitaria. La creación de la escuela constituye un impulso educativo complementario a las actividades culturales y productivas, propiciando una mayor comunicación, formación e inserción de la fábrica en la comunidad. La especialización en gestión de cooperativas y micro-emprendimientos pretende brindar una formación y capacitación conforme a las necesidades de los

³ extraído de folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural.

*nuevos procesos de organización social y de los valores, es gratuito y otorga títulos oficiales”.*⁴

En el cuarto piso talleres de grabado, cerámica, calado y vitrofusión. También en este piso funciona la cooperativa manos que produce serigrafía:

*“Manos, Cooperativa Serigráfica, es un emprendimiento que se dedica a la impresión serigráfica sobre todo tipo de materiales y al estampado de remeras y telas en general. Brinda además cursos de serigrafía textil y planograf.”*⁵

Del apoyo mutuo al Derecho al Bienestar.

Hemos partido de la hipótesis que enuncia que existe una primera instancia en que el obrero se une con sus compañeros para recuperar su fuente de trabajo porque afuera de la fábrica le espera un destino incierto. Si bien el punto de partida es la subsistencia creemos que es posible un desarrollo ulterior de otras capacidades comunes. El apoyo mutuo podría traspasar los límites de la mera subsistencia en pos de un cambio cualitativo de las condiciones de vida de los obreros, apuntando a un desarrollo integral de capacidades. Según Kropotkin el principio de ayuda mutua asegura mejores oportunidades de supervivencia solo a quienes mutuamente se prestan el máximo apoyo en la lucha por la existencia. En el sistema capitalista esta lucha por la existencia se encuentra estrechamente ligado al trabajo asalariado, el obrero debe procurarse el abrigo y la comida para el y su familia a través de un trabajo asalariado que le permita obtener el dinero necesario acceder a esos bienes. Este tipo de situación tiende a exacerbar el individualismo y no permite el desarrollo de la ayuda mutua. El sistema capitalista impulsa la competencia entre los individuos que componen una sociedad en una lucha continua por la vida. Existen algunos casos en que esta tendencia es revertida como los gremios, las mutuales y otras asociaciones voluntarias. Por otro lado, situaciones extremas permiten que el principio de ayuda o apoyo mutuo cobre existencia. El caso de las fábricas recuperadas es paradigmático, en este sentido, y el IMPA, un caso particular. En el año 1998, como se dijo anteriormente, los obreros tomaron la

⁴ Extraído de folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural

⁵ Extraído de folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural

fábrica para mantener sus trabajos, esta primera acción, sin duda estuvo impulsada por una necesidad extrema, procurarse el sustento diario. Pero, más adelante pueden vislumbrarse cambios cualitativos, o intentos de producir cambios cualitativos en la vida de los trabajadores de la fábrica. La instalación del Centro Cultural, del Bachillerato para adultos, de la Biblioteca, del proyecto “Fábrica escuela”, del Centro de Salud y Gerontología, entre otras, apuntan a la realización efectiva de estos cambios.

Nos parece interesante mencionar que el Centro Cultural ocupa las mismas instalaciones de la fábrica que en otras horas están ocupadas por los trabajadores durante el proceso de producción industrial. Desarrollándose, de esta manera, una perpetuidad en el uso de las instalaciones, intercalando producción artística y producción industrial. Esta situación permite vislumbrar un intento por incorporar la *cultura* y el *pensamiento* al trabajo diario. La instalación del Centro Cultural, el Bachillerato y la Biblioteca sin duda apuntan al desarrollo de una *Educación Integral* del obrero que implica un cambio cualitativo de sus condiciones de existencia. Y, al mismo tiempo, estaría fomentando el desarrollo intelectual de los trabajadores intentando zanjar la tajante división del trabajo exacerbada por el sistema capitalista, donde el obrero se especializa constantemente y se automatiza en la realización de un trabajo mecánico. La incorporación de la cultura en la cotidianeidad del trabajador y en el mismo lugar donde se desarrolla la actividad industrial se puede interpretar como un claro intento de integrar el trabajo manual y el trabajo intelectual.

La distribución espacial resulta interesante ya que propone la integración de actividades y un rompimiento con la fragmentación vertical por pisos para pasar a integrar de manera horizontal en cada piso los proyectos culturales y los espacios propios de la fábrica metalúrgica.

Decimos que es un intento porque no podemos precisar hasta que punto los trabajadores desarrollan el trabajo intelectual y artístico, de todos modos, el acceso a bienes culturales que antes veían desde lejos como patrimonio exclusivo de la burguesía implica un cambio en sus condiciones de vida.

El Centro Cultural también fomenta el desarrollo de un Centro de Salud para los trabajadores en la ex clínica “La Portuguesa” donde los trabajadores y sus familias tenían asistencia médica gratuita.

Al Bachillerato para jóvenes y adultos asisten además de jóvenes y adultos del barrio y de otros barrios de la capital, trabajadores de la fábrica que no terminaron sus estudios secundarios.

También desde el Centro Cultural se intentó establecer la rotación en las actividades industriales, pero solo fue un proyecto que no se llevó a cabo. De todas maneras es interesante mencionarlo porque es un intento por cambiar las condiciones de vida del obrero en el proceso de producción procurando el bienestar de los trabajadores.

Creemos que todos los proyectos impulsados por el Centro Cultural buscan el bienestar del obrero.

En un primer momento lo único que buscaban los obreros era ejercer su Derecho al Trabajo, más tarde, entre fines del año 1999 y principios del 2000 con la incorporación del Centro Cultural, buscaron, además, ejercer su Derecho al Bienestar, permítasenos citar a Kropotkin:

“...¡Muy diferente sería si los trabajadores reivindicaran el derecho al bienestar! Si proclamasen su derecho a apoderarse de toda la riqueza social (...) y conocieran lo que son los grandes placeres del arte y de la ciencia, tanto tiempo acaparados por los burgueses...” (Kropotkin: 2005)

El Centro Cultural intenta *llevar* la cultura a los obreros. Al incorporar la actividad cultural al espacio fabril intenta también incorporarla en la subjetividad del obrero. Muchas de las obras de arte que realizan los talleristas representan a los trabajadores con sus máquinas, al mejor estilo Carpani. Hay murales que tienen connotación fabril, describen el ambiente del trabajo. Las esculturas también aluden al trabajo, muchos esculpen o moldean manos en clara representación de la labor de todos los días en la fábrica, representan la identidad obrera, la identidad del trabajo. Es el arte de los trabajadores, la representación de su identidad. Y Kropotkin ya hablaba sobre esto en “La Conquista del Pan”:

“...Las obras de esos artistas del porvenir que habrán vivido la vida del pueblo, como los grandes artistas del pasado, no estarán destinados a la venta. Ellas serán parte integrante de un todo viviente, que no podrá existir sin ellas, así

como ellas no podrán existir sin él. Es esto lo que se irá a contemplar y cuya soberbia y serena belleza producirá un efecto beneficioso sobre los corazones y los espíritus...” (Kropotkin:2005)

Y si Kropotkin concibe a este arte como parte indispensable del cambio y del bienestar del obrero, como parte de un *todo viviente*, también parecen concebirlo así los integrantes del Centro Cultural del IMPA.

El Centro Cultural del IMPA es una herramienta extremadamente rica para cambiar las condiciones del obrero, para formar actores concientes que se revelen frente a los abusos del capital. Para formar personas integrales, que no solo ejecuten una tarea manual monótona todos los días, sino que puedan desarrollar otro tipo de capacidades.

En Campos Fábricas y Talleres, Kropotkin habla de la importancia de la integración de actividades dentro del proceso educativo:

*“Todo ser humano, sin diferencia de nacimiento, debiera recibir una educación que le permitiera, ya fuera varón o hembra, combinar un verdadero conocimiento con otro, igualmente profundo, del arte mecánico. Reconocemos sin reserva la necesidad de la especialización de los conocimientos; pero mantenemos que ésta debe venir después de la educación general, la cual debe comprender tanto a la ciencia como al trabajo manual. A la división de la sociedad en trabajadores intelectuales y manuales, nosotros oponemos la combinación de ambas clases de actividades; y en vez de la “educación técnica” que impone el mantenimiento de la presente división entre las dos clases de trabajos referidos, proclamamos educación integral o completa, lo que significa la desaparición de esa distinción tan perniciosa”.*⁶

Permítasenos incorporar una imagen ilustrativa de esta situación, cuando recorrimos la fábrica en el horario que funcionan la mayoría de los talleres había un músico tocando la trompeta en el medio de uno de los pisos de la fábrica, lo rodeaban las máquinas que en otras horas del día producen diferentes recipientes de aluminio. El músico tocaba, en otros pisos los obreros producían aluminio, a su alrededor las máquina descansaban de la tarea diaria para poder producir al día siguiente, también se apilaban las cajas de lo

⁶ Kropotkin Pietr, Campos Fábricas y Talleres pág. 145.

producido. El sonido de la trompeta, el sonido de las máquinas, todo se entremezclaba en una sinfonía que interpretaba la fusión del intelecto y el trabajo manual.

Y en la escultura ocurre otro tanto, llamaron nuestra atención unas pequeñas esculturas moldeadas en arcilla que eran dos manos unidas de tal forma que semejaban cerebros. Esta imagen de los cerebros formados por manos nos parece la mejor representación de la unión entre trabajo manual e intelectual del que hablara Kropotkin.

*“**Centro Cultural:** fue la experiencia embrionaria del proyecto Ciudad Cultural. Surgiendo como idea de los trabajadores de la cooperativa IMPA, se propuso como un espacio abierto y plural donde trabajadores metalúrgicos, del arte y la cultura se encontraran para generar un proyecto común que superara antiguas dicotomías. Arte y política se integraban de esta forma en un proceso cultural de transformación. El trabajo revalorizado como actividad humana en el que cada uno realizará su parte en función de un destino común, fue lo que permitió la integración de diversidad y multiplicidad de saberes y oficios. Desde 1999 desarrolla estas actividades: teatro, performances, recitales, charlas debate, presentaciones de libros, muestras plásticas, eventos multidisciplinarios, ciclos de cine, talleres, etc.....”⁷*

“IMPA la fábrica Ciudad Cultural” es la continuidad de una utopía que lleva adelante la cooperativa de trabajo IMPA, donde son los trabajadores los que conducen su propio destino, convencidos de que el triunfo de la cooperación sobre la competencia pasará por asumir un conjunto de transformaciones entre la sociedad y una nueva cultura.

A partir de la premisa nace la fábrica Ciudad cultural, con la pretensión de ser un canal abierto y un polo multiplicador para quienes deseen integrarse a un proyecto popular desde una perspectiva integral, donde lo artístico, educativo y productivo no sean actividades atomizadas, sino acciones que desde la solidaridad revaloricen y enriquezcan el carácter político y social de un proyecto que se propone construir desde la diversidad.”⁸

⁷ extraído de folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural

⁸ Extraído de folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural.

Existen, por otro lado, maneras de organizar la producción diferentes a las que se dan en una fábrica que funciona bajo patrón, en la entrevista que realizamos el Jueves 30 de Junio de 2005, el entrevistado argumentó que la fábrica es de todos, las máquinas son de todos y todos trabajan para todos. Esta manera de producir conjunta es sin duda un cambio cualitativo, pero creemos que estos cambios cualitativos deberían darse en otras instancias. La nueva conducción de la fábrica, el Consejo Administrativo que funciona desde el 20 de Mayo de 2005, no plantea una organización horizontal en la conducción, sino más bien un mecanismo de toma de decisiones centralizado y dirigido por pocos asociados, realmente nos preguntamos, por no caer en una afirmación taxativa, si se tiene en cuenta la opinión de los asociados que no forman parte del Consejo Directivo. El entrevistado nos dijo que las decisiones que toma el consejo son transmitidas a los otros trabajadores. Por otro lado, las decisiones se toman en el Consejo por voto de la mayoría, pero quien decide en última instancia es la Presidenta de la Cooperativa. De modo que las decisiones más relevantes y que afectan al conjunto de los asociados de la cooperativa se toman centralizadamente.

Kropotkin plantea que cuando existe un interés común que asocie libremente a un conjunto de individuos no es necesario que exista un poder central que organice el objetivo final de esta libre asociación. Proponemos citar al autor; *“... los hombres, siempre que sus intereses no sean diametralmente opuestos, saben muy bien ponerse de acuerdo sin la intervención de la autoridad...”* (Kropotkin: 2005)

Asimismo, describe el sistema de ferrocarriles europeo como un ejemplo exitoso de este tipo de asociación haciendo hincapié en la inexistencia de un poder central que lo organice y puntualizando que si entre compañías de estas características pudieron organizarse porque no han de hacerlo los trabajadores.

“...el acuerdo de las centenares de compañías a las que pertenecen los ferrocarriles de Europa se ha establecido directamente, sin la intervención de un gobierno central...” (Kropotkin: 2005).

Entonces, nos preguntamos ¿Qué sucede en el IMPA actualmente? ¿Existen intereses tan diametralmente opuestos que implican el establecimiento de un poder central?.

Posesión Comunal:

Kropotkin puntualiza: *“a riesgo de desaparecer, las sociedades humanas necesitan recurrir a principios fundamentales: siendo los medios de producción obra colectiva de la humanidad, deberán volver al poder de la colectividad humana. Todo es de todos, pues todos lo necesitan y todos han trabajado en la medida de sus fuerzas, siendo imposible determinar la parte que pudiera corresponder a cada uno en la actual producción de las riquezas. Nadie tiene derecho a apoderarse de una sola de esas máquinas. Todo es de todos y con tal que el hombre y la mujer hayan contribuido con su cuota de trabajo, tienen derecho a una cuota de todo lo que será producido por todos. Y con solo esa parte alcanzarán el bienestar. Basta ya de formulas antiguas tales como el derecho al trabajo o a cada uno el producto íntegro de su trabajo. Proclamamos el derecho al bienestar, el bienestar para todos.”*

A cada fase económica corresponde una fase política, será imposible eliminar la propiedad sin encontrar al mismo tiempo un nuevo modo de vida política.

“IMPA no es recuperada, es una cooperativa desde el año 61. Siempre fue una cooperativa. Las maquinas y la planta son propias. No es de otro, mas allá de que este con el embargo, es nuestra y lo seguirá siendo. Hay gente que trabaja hace 40 años.”

“dependemos de lo que nosotros estamos haciendo tenemos que ser concientes que dependemos de lo que el otro esta haciendo, me guste o no.”

(entrevista realizada en IMPA en Junio de 2005)

Kropotkin continúa: El día en que se afecte la propiedad privada en alguna de sus formas, ya sea territorial o industrial, habrá que golpearla en todas las otras.

Ve como único medio para terminar la *plusvalía* (la cual distingue del excedente o sobrante no consumido por la generación) acabar con que lo necesario para la producción sea propiedad de algunos. No alcanza con distribuir en partes

iguales los beneficios que una industria logra realizar si al mismo tiempo hay que explotar a otros millares de obreros.

El hombre como ser no puede vivir solamente para comer, beber y albergarse. Sino que una vez satisfechas las emergencias materiales, se presentarán más apasionadamente las necesidades de carácter artístico. Deseos Variados.

“Es evidente que la fábrica podría hacerse tan sana y tan agradable como un laboratorio científico. Y que sería muy ventajoso hacerlo, no es menos evidente. Se trabaja mejor en una fábrica espaciosa y bien aireada, se aplican allí con más facilidad las pequeñas mejoras, cada una de las cuales representa una economía de tiempo y de mano de obra. Y si la mayor parte de las fábricas continúan siendo lugares infectos y malsanos que nosotros conocemos, es porque el trabajador no cuenta para nada en la organización de las fábricas, y porque el rasgo característico de ellas es el mas absurdo derroche de las fuerzas humanas (...) Sin embargo, como raras excepciones, se encuentran, por aquí y por allá, algunas fábricas tan bien arregladas, que sería un verdadero placer trabajar en ellas si el trabajo no durase más de cuatro o cinco horas diarias y si cada cual tuviese facilidad de variarlo según sus gustos”⁹

“El hombre produce realmente cuando posee el instrumento para trabajar, cuando trabaja con libertad, cuando sus ocupaciones son en cierto modo electivas, cuando no tiene vigilante que lo moleste y cuando ve su trabajo le aprovecha tanto a él como a otros que hacen lo mismo que él”.¹⁰

“...Cantidad de horas de trabajo, las nueve horas estan establecidas.(...) Es imposible por el tema de los procesos, no tenemos tecnología de punta. Ni contamos a diario con los insumos pagan cuotas concursales semestrales de 200.000 pesos...”

“...distribución de la fábrica. La conocí así y para mi esta bien. Estamos reorganizando todavía. Acá hay un bachiller de adultos. Todos tienen derecho a estudiar y aparte es necesario para algunos compañeros. Lo que es bueno es

⁹ Kropotkin Pietr, La Conquista del Pan, Libros de Anarres, Buenos Aires, Argentina, 2005. Pág. 121.

¹⁰ Extraído de Kropotkin Pietr, La Conquista del Pan, Libros de Anarres, Buenos Aires, Argentina, 2005. Pág. 146.

que nosotros estamos recuperando espacios que nos pertenecen como consejo de administración...” (entrevista realizada en IMPA en Junio de 2005)

Salario

“...son 160 asociados a la cooperativa

Cobran “retiro” no salario. Hasta ahora lo mantienen siempre igual. Somos todos iguales, es una cooperativa y no tiene que haber ninguno que gane más...” (entrevista realizada en IMPA en junio de 2005)

Si el rasgo predominante del sistema capitalista es el salario, si el trabajo manual es a los ojos del colectivista un trabajo simple, el artesano, el ingeniero, el científico practican lo que Marx llamó trabajo compuesto y tienen derecho a un salario más alto. Kropotkin se opone al salariado, proponiendo la comunidad de víveres, el racionamiento, la integración de funciones luego de la división del trabajo es necesaria.

Las necesidades deben ponerse por encima de las obras y reconocer primero el derecho a la vida y bienestar para todos los que tienen cierta parte en la producción.

Trabajo intelectual y manual

“...nivel de instrucción primaria incompleta en el 85 % de los trabajadores. El promedio de edad es de 55 años para arriba entran a producir a las 6 am hasta las 15 hs y luego de 15 a 22 hs. Hay dos turnos. De lunes a viernes y sabados de 6 a 15. El 90 % esta a la mañana y poquitos a la tarde. Turnos: de 6 a 15, se corta a las 8 am durante 15 minutos para desayunar. Y media hora a las 12 del mediodía para almorzar. ...” (entrevista realizada en IMPA en Junio de 2005)

Kropotkin afirma que estamos divididos en dos clases: productores que consumen muy pocos y están dispensados de pensar y por otra los consumidores que producen poco o casi nada y tienen el privilegio de pensar por los otros y piensan mal, porque todo un mundo, el de los trabajadores manuales les es desconocido. La división del trabajo es un hombre etiquetado, estampillado por toda su vida como anudador en una fábrica, como supervisor

en una industria pero sin idea del conjunto de máquinas, ni de industria, etc. Perdiendo gusto por el trabajo y capacidades de invención.

“las maquinarias de IMPA son muy obsoletas, prehistóricas, tienen de 30 años para arriba. Por el momento no se requiere formación pero hay un proyecto de formación para maquinaria nueva.

¿rotación?, pueden rotar si la persona que pones esta capacitada para hacer el trabajo. (Observación: al visitar la planta en la sección laminados, vimos que algunos de los trabajos desarrollados no requerirían eventualmente de demasiada especialización, posibilitándose una rotación de tareas efectiva.) “ (entrevista realizada en IMPA en junio de 2005)

“...IMPA tomó la iniciativa de convocar vocaciones coincidentes, provenientes de diversos campos de la cultura y el arte, y emplear estas herramientas como medio para crear alternativas populares de acción. Los miembros de la Fábrica Ciudad Cultural, elegimos la cultura como campo de acción, y hacia allí dirigimos nuestro aporte. Nos identificamos con una manera horizontal de trabajar que fomenta la integración y el aprendizaje mutuo. La elección de las instalaciones de la metalúrgica IMPA como centro de trabajo y fábrica de ideas no es azarosa, sino que obedece a un compromiso ético”¹¹

“relación con otras fábricas, mucha por contacto telefónico pero no es como antes. Que participaban activamente del MNER “ahora estamos afuera de todo, de todo lo que sea política”. “hubo inconveniente el 21 de abril”. Tomaron la fábrica y pidieron la renuncia de los gerentes. “la anterior conducción la habían puesto ellos. La conducción de 1998 decidieron tomar a estos gerentes y un grupo de abogados.”

La conducción actual, proyecta una obra social para los trabajadores que no la poseían y debían ir al hospital público. ...” (entrevista realizada en IMPA en junio de 2005)

¹¹ extraído de folleto IMPA CIUDAD CULTURAL donde se publica entrevista a Horacio Campos publicada en Boletín Oficial del Movimiento de Empresas Recuperadas.

Centro de Salud

Dentro del Programa de salud del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas se inscribe un proyecto de salud social. Los profesionales de la ex Clínica Portuguesa trabajan desde el 2003 en IMPA ayudando a mejorar las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo atendiendo e implementando estrategias desde un enfoque que contempla los aspectos psicológicos y sociales que están implicados en la construcción de la salud. Trabajan en la planificación del sistema, la prevención como política de los trabajadores y trabajadoras en su propia salud. Ofrecen tanto a los trabajadores como a sus familias, servicios de atención médica ambulatoria, de enfermería, así como orientación en salud mental y kinesiología.¹²

“Los insumos se los compran a empresas bajo patrón como sinteplast, arévalo y lo venden al mismo tipo de empresas.

No tienen relación con ninguna institución, en este momento somos IMPA y estamos aislados. ...” (entrevista realizada en IMPA en junio de 2005)

Creemos que las voluntades individuales no son respetadas en los mecanismos de decisión en el interior de la asociación voluntaria que implica la existencia del consejo de administración en la organización de IMPA.

Eliseo Reclus en el prólogo a *La Conquista del Pan*, explica que el título está tomado en sentido amplio, ya que el hombre no vive de pan solamente. Siendo preciso conquistar todo lo necesario y simplemente útil para una vida confortable. De esta forma asegurar a todos la plena satisfacción de sus necesidades y deseos. Remarca la importancia de la expropiación que luego del derrumbe del Estado, los grupos de trabajadores librados sin acaparadores ni parásitos podrían dedicarse a ocupaciones atrayentes libremente elegidas y proceder científicamente al cultivo del suelo y la producción industrial en combinación con recreaciones consagradas al estudio o el placer.

¹² extraído de folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural

Los Panaderos: Analogías con el IMPA.

En el trabajo *Buenos Aires como espacio ideológico-cultural, 1870-1997*. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Entregado a Eudeba en 1997 desarrollado por Arquitecta Celia Guevara, se describe al gremio de los panaderos señalando su participación en las huelgas desde el año 1888 a 1895. A diferencia de otros gremios, los Panaderos no se caracterizaban por ser personas con educación formal, dicha carencia se debía fundamentalmente al empleo nocturno que no les permitía frecuentar los centros de instrucción. Sin embargo, este tipo de trabajo les permitía por sus características espaciales, una mayor interacción entre los trabajadores. Ya que muchos dormían en las panificadoras. Análogamente en el IMPA, en el año 2005, algunos trabajadores que viven muy lejos de la fábrica, duermen en sus instalaciones. Si este hecho, en el caso de los panaderos permitía una mayor interacción favorable a la comunicación política, creemos en la posibilidad de un proceso análogo en la fábrica estudiada. Pero los intereses contrarios que se tejen en su interior menoscabarían esta posibilidad.

El principio de solidaridad y ayuda mutua está solapado, aparentemente existiría la cooperación entre los trabajadores al ser propietarios de la maquinaria e instalación y todos trabajan para todos. Pero en la entrevista pudimos observar una cierta relación vertical entre quienes forman parte del consejo administrativo actual y otros trabajadores de la fábrica en lo que a cuestiones de decisión se refiere. Ya que si bien el entrevistado enuncia que todos son socios, no todos participan en la toma de decisiones.

Bibliografía:

- Arvon, Henry: *La autogestión*, Biblioteca Actual, Editorial Fondo de Cultura.
- Buber, Martín: *Caminos de Utopía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955.
- Guevara, Celia: *Buenos Aires como espacio ideológico-cultural, 1870-1997*. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Entregado a Eudeba en 1997.
- Kropotkin, Pietr: *Campos Fábricas y Talleres*, Jucar 1978

-Kropotkin Pietr, ***La Conquista del Pan***, Libros de Anarres, Buenos Aires, Argentina, 2005.

-Kropotkin Pietr, ***El Apoyo Mutuo***, ediciones Madre Tierra, España 1989.

-Lavaca: ***Sin Patrón Fábricas y Empresas Recuperadas por sus Trabajadores, una historia, una guía***. Bs. As. Lavaca Editora, 2004.

-Nettlau, Max: ***La Anarquía a través de los Tiempos***, ediciones Júcar, España 1977.

-Fajn Gabriel, Bauni Natalia, Caffaratti Julieta, De Felice Andrea, Bustamante Fernando, Cha Nicolás, Gofman Cecilia, Help Camila, Zukernik Gisela. Davolos Patricia, Pelerman Laura, Cillis Natalia, Sánchez Alexia, Summo Marcelo: ***Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad***. Centro Cultural de la Cooperación, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos C. L., Buenos Aires, Argentina, Noviembre de 2003.

Folletos:

- folleto IMPA LA FÁBRICA Ciudad Cultural

-folleto IMPA CIUDAD CULTURAL donde se publica entrevista a Horacio Campos publicada en Boletín Oficial del Movimiento de Empresas Recuperadas.

Visitas a IMPA:

-Entrevistas realizadas en visitas a IMPA año 2005.